

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**Carta del buro a la  
direccion de la Brigada  
Emiliano Zapata**

**REEL 4 FOLDER 11**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

LC235  
Doc. 008  
OPM

CARTA DEL BURO A LA DIRECCION DE LA BRIGADA EMILIANO ZAPATA

Nóv/30/73

CAMARADAS:

Durante la última reunión zonal -a la cual asistió el compa... por aquella localidad-, los acontecimientos se precipitaban de tal manera que nos fué imposible transmitirles, de manera inmediata, el diagnóstico preciso de un conjunto de acontecimientos que preocupan actualmente a todos los militantes de la Liga.

En efecto, en un lapso de tres días -del 26 al 29 de septiembre del año en curso- la burguesía logró tender un cerco policiaco-militar a los camaradas Ricardo y Borre, en Guadalajara; detuvo a los compas Luis y Fermín, en Sinaloa y, además, tendió un cerco táctico al E. R. P. destacado en el cuadrilátero de Oro. Durante todo el mes de octubre realizó esfuerzos desesperados por desarticular nuestra campaña de liberación de presos políticos revolucionarios y, el día 10 del mismo mes, intentó cercar a un grupo de camaradas que trabajaban en una cabaña de Popo Park.

Hoy podemos afirmar que todos éstos hechos constituyen -sin lugar a dudas- los combates iniciales de una contracampaña burguesa de aniquilamiento, desarticulación y difamación de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Sin embargo, si evaluamos conjuntamente éstos combates iniciales y los impuestos a la burguesía por la Liga -los cuales constituyen triunfos completos nuestros en el 90 % de los casos- podemos afirmar que los resultados inmediatos de la contracampaña burguesa no han alterado, en lo fundamental, ni el curso, ni el ritmo de las actividades revolucionarias que, en su conjunto, la Liga ha desarrollado de frente al movimiento revolucionario durante los últimos tres meses. Y si bien es cierto que de los cinco combates importantes de la contracampaña, la Liga ha obtenido dos triunfos por tres de la burguesía, también es cierto que por más dolorosas que hayan sido nuestras bajas, los triunfos burgueses carecen de importancia estratégica.

Considerando que en un futuro próximo podremos comentar detenidamente cada uno de éstos combates, en ésta carta sólo daremos cuenta de un triunfo nuestro: la evasión del cerco táctico tendido por las fuerzas militares burguesas contra el E. R. P. destacado en el Cuadrilátero de Oro. Al mismo tiempo, haremos algunas apreciaciones sobre la relación que guarda la contracampaña burguesa con las posiciones pequeño burguesas que intentan enquistarse en la Liga y señalaremos algunas medidas inmediatas que -a nuestro juicio- deben ser adoptadas sin tardanza por el E. R. P. destacado en la Zona Madre del Sur.

A decir de un compañero destacado en el Cuadrilátero, la política de la burguesía puede caracterizarse con dos palabras: migajas y garrote. Migajas para la mediana y pequeña burguesía y garrote para el proletariado y para los pobres del campo. En aquella Zona, al igual que en el resto del

CIHMA SERVICIOS DOCUMENTALES

ta-  
n de  
duc-  
li-  
la  
il de-  
e -  
or la  
leta-  
e las  
egui-  
e la  
ha  
onia  
y obli  
de  
éste,  
luche  
leta-  
o--  
si ca-  
cam-  
PARA  
lés,  
n no so

ZAPATA

73

país, no faltan las reuniones de medianos y pequeños empresarios donde los promotores de la oligarquía financiera prometen créditos, medios de comunicación, etc. a cambio de un sometimiento a su política de consolidación monopólica, que en aquella zona significa monopolio sobre los ricos yacimientos minerales, sobre los bosques y sobre los pastizales. No cabe duda de que en reuniones de éste tipo se acuan todas aquellas consignas que -en el caso de Jamiltepec- el tristemente célebre E. Oviedo - tratará de imponer al movimiento de masas.

Pero ante la marcha ascensional del movimiento, la creciente afirmación de la política del proletariado y el desarrollo del núcleo guerrillero de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la burguesía se ha visto obligada a reconocer el peligro estratégico que entraña la fusión del movimiento de masas y el desarrollo de las actividades revolucionarias de la Liga en el Cuadrilátero de Oro. Así, durante los últimos meses la burguesía movilizó y acantonó 7000 elementos del ejército burgués con el fin de consolidar un cerco estratégico -mucho más estable y reforzado que los anteriores- en torno a las fuerzas revolucionarias de la zona y, en particular, con el fin de aniquilar al E. R. P. mediante una serie de cercos tácticos. La envergadura de las operaciones militares burguesas hablan de un largo período de preparación del cerco estratégico, posiblemente iniciado alrededor de marzo o abril del presente año.

El día 26 de septiembre el ejército burgués intentó cerrar el cerco táctico sobre el E.R.P., lanzando en su contra 800 soldados, pero los movimientos de la tropa fueron detectados oportunamente por una comisión en desplazamiento que logró poner sobre aviso a las demás unidades del E. R. P. De ésta manera los compañeros lograron evadir el cerco antes de que el ejército lograra cerrarlo. Posteriormente y previendo una posible persecución en la retirada hacia otros puntos de la zona, los camaradas tendieron dos emboscadas de corta duración sin que el enemigo cayera en ellas.

El desarrollo del cerco táctico burgués y su evasión por el E. R. P. han puesto de relieve la debilidad objetiva de las fuerzas burguesas al interior del cerco estratégico y la incapacidad subjetiva de sus mandos. Al mismo tiempo ha puesto de relieve la posibilidad de que el E.R.P. mantenga sus posiciones estratégicas en la zona, apoyándose en la fuerza del movimiento revolucionario y promoviendo una serie de transformaciones tácticas eficaces.

Es cierto que las fuerzas militares burguesas pudieron lograr con relativa facilidad la superioridad táctica en las fases iniciales del cerco, pero también es cierto que tanto las actividades de reforzamiento del cerco estratégico burgués, como los movimientos de preparación del cerco táctico-iniciales con el arrasamiento de un barrio y el traslado del grueso de la población a una "área estratégica"- delataron las intenciones burguesas y, lo que es más importante, permitieron a la dirección del E. R. P. configurar un plan de retirada hacia otros puntos de la zona. Tam-

bién, en la medida en que la burguesía vaya siendo cada vez más incapaz de impedir el desarrollo y la generalización de la influencia política del E. R. P. en la zona, irá concentrando más su atención en la ubicación de las posiciones militares de aquel y, para ello, buscará la colaboración de los burgueses recalcitrantes y los pequeños burgueses titubeantes. Toda vez que éstos colaboren con el enemigo deberán sentir todo el peso de nuestra enemistad de clase.

El mando militar burgués confirmó su ceguera de clase para ubicar nuestras posiciones políticas y militares, pues si bien es cierto que contó con información, respecto a la posición geográfica aproximada de algunas unidades del E. R. P., también es cierto que en ésta ocasión concentraron insuficientes fuerzas y de mala calidad para tender el cerco táctico, ya que en un encuentro accidental con las fuerzas burguesas, una comisión del E. R. P. rompió el cerco, hizo tres bajas al enemigo, logró dispersarlo y, después, se trasladó a otro punto de la zona. La deficiente coordinación del mando burgués, aunado a la poca disponibilidad de los mercenarios para el combate se evidenciaron en la torpeza de los movimientos tácticos de la tropa.

Pero el error táctico fundamental de los simios burgueses radicó en haber lanzado su ataque de Oeste a Este y en haber concentrado sus fuerzas tal y como lo hicieron contra el grupo dirigido por el camarada Oscar González en 1968 -es decir, de Norte a Sur entre los valles y la Sierra- pensando que el E. R. P. se dispersaría y que intentaría alcanzar los valles al verse agobiado por los problemas de abastecimiento que, según ellos, debía provenir del barrio que convirtieron en "aldea estratégica".

Los movimientos tácticos del ejército, posteriores a la evasión del cerco táctico por nuestros camaradas, carecen de importancia militar: las tropas acantonadas "estratégicamente" se movilizaron, más que nada, para taparle el ojo al macho.

La fortaleza y disponibilidad del movimiento revolucionario en la zona descansa sobre la base del desarrollo político del movimiento de masas, el cual se caracteriza por una gran disponibilidad del proletariado agrícola y del campesinado pobre para las actividades bélicas. Sin embargo, la dirección del E. R. P. ha reportado que las masas no pasan, aún, a las operaciones ofensivas propiamente dichas. Razón por lo cual, el E. R. P. debe y debe desarrollar todas aquellas tareas tendientes a promover la incorporación de las masas trabajadoras al desarrollo de la guerra civil revolucionaria y, particularmente, a los combates ofensivos. Para ello, el E. R. P. puede y debe promover la transformación de la débil organización patriarcal de las poblaciones pequeñas y dispersas geográficamente, en una organización político-militar de las masas, sobre la base de la consolidación de los comités político militares de la localidad y sobre la base de la consolidación del propio E. R. P.. Además, el escaso desarrollo cultural de la población aunado a las diferencias lingüísticas,

exigen que los objetivos de la lucha, el curso de su desarrollo y, en particular, los problemas de la guerra civil revolucionaria, sean propagados de una manera accesible a ellas -liquidando el estilo de clases- de tal manera que su disponibilidad a la lucha descansa sobre la base de una comprensión científica de ésta.

De ésta manera, el prestigio de que goza el E. R. P. entre las masas -basado en la tradición de lucha de los grupos de Arturo y de Oscar y en la de nuestros propios combatientes- puede y debe irse transformando en una influencia creciente de las posiciones políticas del proletariado, mediante el desarrollo de una eficaz educación política, de una eficiente organización revolucionaria que desarrolle una actividad militar de vanguardia.

Con el objeto de acelerar eficazmente el cumplimiento de tales tareas que el movimiento impone al E.R.P. en la zona del Cuadrilátero, se hace necesaria la reubicación estratégica de las posiciones político militares del E. R. P. en la zona, de tal manera que la influencia de las posiciones políticas del proletariado incidan, principalmente sobre las mayores concentraciones de proletarios y campesinos pobres y de tal manera que geo-militarmente esté posibilitado para alcanzar la superioridad táctica sobre las fuerzas burguesas con relativa facilidad. También cabe señalar que tal ubicación debe contemplar la necesidad de desarrollar las operaciones militares sobre la base del mantenimiento de líneas de frente sumamente inestables. Esto es de vital importancia, sobre todo durante el período más o menos prolongado de consolidación del E.R.P. y del E. R.

La ubicación correcta de las posiciones estratégicas político-militares del E.R.P. posibilitarán la iniciativa, la flexibilidad y la planificación en el desarrollo de las actividades guerrilleras. Hasta hoy, el E.R.P. ha venido teniendo dificultades para desplegar tal iniciativa. Así, la mayor parte de los combates hasta hoy librados por el E. R. P. han sido eminentemente defensivos.

En lo que a flexibilidad en el empleo de las fuerzas se refiere -es decir, a la eficaz concentración y dispersión de las fuerzas para combatir y hacer propaganda- se ha venido observando una tendencia a la dispersión geográfica de las distintas unidades del E.R.P. y, con ello, se han acentuado la dispersión del mando, así como también los problemas de coordinación, enlace y abastecimiento. Razón por lo cual se hace necesaria la centralización del mando, la consolidación de los grupos madre e hijos, de las distintas comisiones y, particularmente, la de corredores estratégicos, sobre la base de la creciente incorporación de los comités político-militares de la localidad al desarrollo de las tareas del E.R.P., condición sin la cual no se cumplirá eficazmente la afirmación de la política del proletariado en el conjunto de la zona.

En lo que se refiere a la planificación, se hace necesario distinguir entre la simple previsión de tales o cuales problemas y aconteci-

nientos y la planificación propiamente dicha. Esto comprende la adopción de un conjunto de medidas prácticas tendientes a hacer frente a tales o cuales situaciones previstas. El desarrollo del cerco táctico puso de relieve la importancia que tienen la ubicación de las posiciones militares del enemigo, la preparación de la retirada táctica y la imposición de combates al enemigo preparados por el E.R.P. Cabe señalar que durante el cerco, peligró la retirada táctica debido a las actividades de un tráfuga pequeño burgués infiltrado en la O. P., pues provocó la desarticulación de un comité clave para la preparación de la retirada: hecho que habla de la subsistencia en la O. P. de posiciones pequeñas burguesas que debemos identificar y deslindar oportunamente.

Finalmente es necesario destacar como puntos relativamente fuertes del E.R.P., la gran disponibilidad de sus elementos para el combate y para resistir la interperie, y como sus puntos relativamente débiles la escasez de fuerzas, la poca experiencia política y militar de sus componentes, así como también la falta de disciplina de algunos de sus miembros. El fortalecimiento de éstos puntos débiles puede y debe resolverse, principalmente, sobre la base del elevamiento cualitativo de las fuerzas dirigentes actualmente destacadas en el E. R. P. y de las fuerzas que vaya destacando el movimiento en la zona: el fortalecimiento sobre la base de nuevos refuerzos exteriores debe ocupar un lugar secundario.

Camaradas de la "Emiliano":

Las experiencias del E.R.P. destacado en el Cuadrilátero deben ser discutidas por ustedes. A continuación haremos especial énfasis en aquellas que -a nuestro juicio- pueden llegar a constituir una seria debilidad de la "Emiliano", a saber: el desarrollo de los corredores estratégicos, la capacidad para ubicar los movimientos estratégicos del ejército burgués y la consolidación de los distintos núcleos del E.R.P.

Durante los últimos meses la burguesía ha estado empleando sus fuerzas de una manera más eficaz, en relación al período anterior: La contracampaña que ha desatado en contra de la Liga revela una mayor coordinación y empleo táctico de sus fuerzas policiacomilitares. Los corredores del E.R.P. que descansan sobre la base de puntos de fácil dominación militar por la burguesía tienden a desaparecer. Las fuerzas dirigentes que hemos destacado especialmente para el desarrollo de los corredores estratégicos de ninguna manera deben ser distraídas de tal tarea. Esperamos que redoblen los esfuerzos en éste sentido.

Esta tarea, aunada a la consolidación de los campamentos madre e hijos, comisiones, etc. y a la consolidación de la coordinación entre las distintas unidades del E.R.P., coadyuvará a la extensión de la influencia política de la "Emiliano" y, en particular, a la ubicación de los movimientos estratégicos del ejército burgués, los cuales, sin tardanza, deben ser contabilizados de una manera sistemática.

No os dejéis distraer por el par de pelotones que andan pajarean-

do en la localidad. En el Cuadrilátero, la tropa burguesa anduvo difundiendo rumores -con el objeto de desinformarnos- de que "no querían combatir", "que tenían miedo", etc., precisamente antes de que se dispusieran a cerrar el cerco táctico. Es necesario atrapar la carnada, pero sin morder el anzuelo, es decir, es necesario combatir, pero en combates preparados por nosotros. Sin la ubicación de los movimientos estratégicos y tácticos del grueso de la tropa, no se puede hablar de preparación de las actividades militares.

Para contrarrestar las actividades de la policía política se hace necesario "cerrar filas". Los principales responsables de la "Emiliano" deben evaluar la militancia de todos los miembros del E. R. P. destacados en esa zona, sobre la base del cumplimiento individual en las tareas de Educación política, de organización y en el desarrollo de las actividades militares. Además se hace necesario el empleo creciente de los campamentos hijos en las actividades de preparación político-militar de la población y de los nuevos integrantes de la "Emiliano". Las posiciones pequeño burguesas deben ser identificadas y deslindadas oportunamente. Estas, además de no tener cabida en la Liga, han demostrado ser los principales puntos de apoyo de la policía política al interior de la O.P.

Hasta hace poco tiempo la mayoría de los militantes de la Liga concebíamos el desarrollo de la organización, sin tomar en cuenta las actividades de la policía política. Esta concepción del desarrollo de la organización revolucionaria es unilateral, metafísica y subjetiva. Es unilateral porque parte del supuesto que todos los miembros de la Liga son "blancas palomitas", desatendiéndose la evaluación política de su militancia. Metafísica porque niega la interpenetración de contrarios: por un lado se desarrolla la organización y por el otro la policía política. Subjetiva porque no concuerda con el conjunto de acontecimientos que mencionamos al principio de esta carta.

Estas y otras concepciones semejantes -propias de la pequeña burguesía- deben ser desterradas de nuestras filas. Ya en otras ocasiones hemos conentado la importancia que tiene la promoción del estudio y la discusión política en el seno de la Liga, así como también la necesidad de destruir el empirismo como instrumento cognocitivo y su sustitución por el materialismo dialéctico. Hoy se hace necesario destacar en un primer plano la necesidad de liquidar los métodos artesanales en el desarrollo de las tareas revolucionarias, y en particular, en las tareas de organización.

En éste sentido apreciamos mucho la reimpresión que ustedes han hecho del trabajo de Mac en contra del liberalismo. Esto indica que tales posiciones ya han sido detectadas por U's. y que se disponen a combatir las. Sólo nos resta recomendarles que eleven la lucha a todos los niveles y que abarquen todos los aspectos de las actividades revolucionarias que la Liga desarrolla de frente al movimiento.